SERIE **BARBIERI**

ORQUESTAS DEL MUNDO DE IBERMÚSICA

FILARMÓNICA DE SAN PETERSBURGO

Director Titular: **Yuri Temirkanov**

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA DE MADRID
SALA SINFÓNICA

Filarmónica de San Petersburgo

Es el conjunto sinfónico más antiguo de la ex Unión Soviética. Sus orígenes se remontan a un grupo de aristócratas rusos, amantes de la música, que fundaron la primera Sociedad Filarmónica de Europa, en 1802. La Orquesta se formó, oficialmente, sobre los cimientos del antiguo "Coro Imperial de Música", en 1882, pero hasta principios del siglo XX sus actuaciones se limitaban a los círculos aristocráticos. El 19 de octubre de 1917, durante la Gran Revolución de Octubre, se convirtió por decreto en orquesta estatal, y ofreció su primer concierto público en la Unión Soviética, el 8 de noviembre del mismo año. Uno después, se incorporó a la recién fundada Filarmónica de Petrogrado, que llegaría a ser la primera gran formación musical de la U.R.S.S.

Después de la Revolución, pasó sus primeros años visitando fábricas y dando a conocer su música entre las clases obreras. Durante estos años, fue dirigida por notables directores como Emil Cooper, Nicolai Malko, Glazunov, Koussevitzky, Fitelberg, Tcherepain, Fried, Walter, Klemperer, Kleiber y Knappertsbush.

En los años siguientes, continuó desarrollándose y ampliando su repertorio con sus directores, Ossovski y Solertinski, que incorporaron ciclos sinfónicos de Beethoven, Mahler y Bruckner. En los años treinta, fue dirigida por Alexander Gauk y el austríaco Fritz Stiedry. Mravinski asumió la dirección en 1938 y continuó en ese puesto durante casi 50 años. Existía una gran amistad artística entre Mravinski y Shostakovich, y el director llegó a convertirse en el primero y más reconocido intérprete de las obras del último.
A menudo, la formación ofrecía estrenos de sus obras, que hoy en día tienen un lugar privilegiado en su repertorio. Después de la muerte de Mravinski en 1988, Yuri Temirkanov fue nombrado Director Musical y Director Titular de la Orquesta.

Fue la primera agrupación soviética en realizar giras por el extranjero. Después de la guerra, visitó más de 25 países en Europa, Asia y América, dirigida por Stokowski, Munch, Cluytens, Markevitch, Josef Krips, Kodaly y Britten. A través de sus giras y grabaciones,

adquirió renombre mundial. Además de su ciclo de conciertos regulares, en la célebre Sala Philharmonia de San Petersburgo, realiza giras por Europa, Japón y Estados Unidos. En 1991, poco después de que fuera rebautizada la ciudad, la orquesta cambió su nombre de Filarmónica de Leningrado por el actual de Filarmónica de San Petersburgo.

En los últimos diez años ha llevado a cabo, con gran éxito, giras por todo el mundo, incluyendo actuaciones en los festivales de verano de Lucerna, Edimburgo y los BBC Proms, así como giras importantes por Alemania, Suiza, Austria, España, el Reino Unido, los Estados Unidos, Sudamérica y Japón. En 1998, visitó el Lejano Oriente, con una gira de conciertos de extraordinario éxito. Ha sido la primera orquesta que tocó en la nueva sala de Kuala Lumpur, el Dewan Filharmonik PETRONAS. Asimismo, volvió a actuar en Estados Unidos y Sudamérica, así como en los principales festivales europeos y en España e Italia. En 1999, su gira europea y su participación en el St. Petersburg Festival de Londres obtuvieron una entusiasta acogida. En 2000, volvió a visitar Francia e Italia, en abril, y Alemania e Italia, en septiembre. Sus actividades durante 2001, incluyeron una nueva gira de festivales de verano, así como otra visita a Francia y –a petición popular– al Lejano Oriente, en otoño.

La orquesta ha grabado para los sellos discográficos BMG Classics (con Yuri Temirkanov), EMI (con Mariss Jansons) y DECCA (con Vladimir Ashkenazy).

El patrocinio juega un papel esencial en la financiación de la Orquesta, y la Filarmónica de San Petersburgo agradece el apoyo de los siguientes patrocinadores: Banco de Industria y Comercio, Kinef, IPP, Baltika y Telekominvest.

Генеральный спонсор филармонии

Director Titular: **Yuri Temirkanov**

●

S. PROKOFIEV (1891-1953)

Sinfonía Núm. 1 en Re Mayor, Op. 25 "Clásica"

Allegro
Larghetto
Gavotte: non troppo allegro
Finale: Molto vivace

I. STRAVINSKI (1882-1971)

El canto del ruiseñor (poema sinfónico)

Fiesta en el palacio del Emperador de China
Los dos ruiseñores
Muerte y resurrección del emperador

● ●

M. MUSSORGSKI (1839-1881)
M. RAVEL (1875-1937)

Cuadros de una exposición

El gnomo
El viejo castillo
En las Tullerías
El bydlo
Baile de los polluelos saliendo del cascarón
Samuel Goldenberg y Schmuile
El mercado de Limoges
Catacumbas
La cabaña de la bruja Baba-Yaga
La Gran Puerta de Kiev

Concierto patrocinado por:

BANCAJA
Caja de Ahorros de Valencia, Castellón y Alicante

12B

jueves, 6 de junio 19:30 h.

El estallido del siglo xx

Fue exactamente eso, un estallido. Las fuerzas conservadoras se vieron invadidas, de la noche a la mañana, por una efervescencia creativa extraordinaria que convertiría Europa en otra cosa.

En París, centro del mundo, se era consciente de la caída de los imperios y, con la opresión ya en peligro, la mente podía cabalgar a velocidades impensables.

Debussy, Ravel, Stravinski, Prokofiev, y luego Schönberg, por citar unos pocos, rompen los esquemas en los que la comodidad del público se había asentado.

Un hombre increíble por su olfato artístico, huido de la revolución rusa, recorrió Europa a la caza de genios, ya fuesen bailarines, coreógrafos, pintores o músicos, para alimentar la vorágine de lo que desde Wagner se entendía por *"espectáculo total"*.

El teatro seguía siendo lugar de reunión de las inquietudes artísticas. El ballet y la ópera se encontraban, pues, dentro del círculo mágico de la distracción del pueblo, que había bajado de aristócrata a burgués, con la intención de ocupar orgullosamente el lugar de la clase precedente.

En España todo llegaría, como siempre, un poco tarde. Ortega se había manifestado estupefacto ante las bellezas de la danza. A partir de ese momento, este intelectual (a pesar de su demasiada herencia germánica –no nos engañemos–), se sensibiliza y escribe sobre la materia, impenetrable a pesar de todo para el otro sustento de nuestra filosofía del xx. Zubiri, alimento de clases sociales de la burguesía católica de entonces, y discutible gestor de ideas, jamás se pronunciaría.

Pero ni Valle, ni Baroja, ni Unamuno –por citar los mejores– conocieron jamás este ámbito en el que todo es nuevo y eterno, hasta la hoja de faltas de asistencia de los pocos, que salvados los nombramientos que proceden de la propaganda, pudiéramos hoy llamar intelectuales en este país.

I. Stravinski, S. Prokofiev y P. Souvtchinski (1929).

El ballet traspasa fronteras, escandaliza masas (otro factor para el éxito) y, sobre todo, constituye una cantera de fastuosos encargos a compositores del momento –vanguardistas, sobre todo–, dada la perspicacia del que los impulsa. Diaghilev resultó ser un espeleólogo de la mejor música por venir.

Muchos de los grandes compositores serían sus niños mimados, y muchas de las grandes obras proporcionaron una cantera musical importante por la ruptura con las formas, lo que produciría un desconcierto del que muchos aún no se han recuperado.

S. Prokofiev

Sinfonía Núm. 1 en Re Mayor, Op. 25 "Clásica"

Aunque si generalizamos se suele terminar errando, es casi imposible escabullirse de considerar el espíritu de la música rusa cercano a la danza. El ballet –dice Layton– ha dominado una gran parte de aquel pensamiento sinfónico, empezando por el mismísimo Chaikovski.

Allá por la segunda decena del siglo xx cuando Serge Prokofiev contaba veintipocos años, empezó a considerársele en gran medida un *enfant terrible* de la música, puesto que partió de composiciones, siendo adolescente, tales como su dificultosísimo *Concierto para piano Núm. 1*, o la *Suite escita*.

El susto para las tradiciones eslavas –Prokofiev moriría días antes que Stalin, en 1953– mermaría después de su largo viaje americano para terminar en la U.R.S.S. de nuevo en 1933; y ello a pesar de las persecuciones y condenas de la "Unión de Compositores" en manos del detestable Khrennikov.

Pero lo indiscutible en el brillante creador fue siempre su gran vena melódica, además de un sentido muy personal de la tímbrica. En esta línea se encuentra su primer ensayo sinfónico, dado a la luz el mismo año que estalló la Revolución Rusa (1917). Su *Sinfonía Núm. 1 "Clásica"*, además de ser perfecta de proporciones, seduce por su blanca ironía y su humor, además de por contener una perfecta construcción armónica.

Volviendo a lo dicho al principio, desde el arranque en Re Mayor seguido por el tema principal, se reconoce en la pieza un marcado espíritu dancístico (lo que más tarde provocaría bastantes coreografías), además de haberse incluido un movimiento "Gavotte" que después emplearía en su célebre ballet *Romeo y Julieta*.

A los veintiséis años deja Prokofiev concluida esta pieza-homenaje al padre de la sinfonía: Haydn, aunque nunca se pierda la originalidad, presente hasta provocar el sobrenombre tan acertado de *"Clásica"*.

Tampoco Mozart está lejos del "Larghetto", y aún de la citada "Gavotte: non troppo allegro", poseedora de una enorme sencillez rítmica. Este movimiento utiliza un sentido paródico en la ligereza y rapidez de los ritmos. El comienzo de la obra es un "Allegro vivo" y el "Finale" un "Allegro vivace".

1. Stravinski

El Canto del ruiseñor (poema sinfónico)

Estamos en el mismo año en que se crea la *"Clásica"*, y también nos encontramos con el baile como motor de una composición. La relación extensa e intensa de Diaghilev con Stravinski parte de muy antiguo, del encargo de *Shar Pititsa*. Más tarde los encargos se suceden.

El canto del ruiseñor tiene una historia compleja. Ya en julio de 1908, y bajo la supervisión del maestro Rimsky, se empieza una ópera basada en un cuento oriental de Hans C. Andersen, que había sido adaptado al ruso por Steparn Mitusov.

La ópera se interrumpe por la muerte de Korsakov, aunque, por encargo del Teatro Libre de Moscú, Stravinski se reincorpora al trabajo finalizando los dos últimos actos. La exquisita obra terminaría estrenándose en la Ópera de París en 1914.

El estilo utilizado en el acto primero da un salto mortal en la segunda parte compuesta, pasando de la dulzura rítmica a una concepción mucho más abrupta al ser trasladada la acción desde el poético bosque del principio a la corte china, opulenta en ritos y hermosos juegos mecánicos de barroquismo lujurioso.

Extraído de la composición lírica, en 1917 aparece un poema sinfónico que, para guardar coherencia, se abrirá con una visión general del acto segundo. La canción del pájaro para seducir al emperador, ha pasado de ser un aria coloratura de soprano para desarrollarse en un reconocible solo de flauta, mientras que el ingenio mecánico regalado por el emperador de Japón será presentado por las angulosas sonoridades del oboe.

Las "chinerías" se describen con motivos pentatónicos armonizados de manera estridente, al tiempo que se resuelve un pasaje que mezcla sonoridades graves y agudas, cuyos efectos llevarían a la discusión durante su estreno en el Victoria Hall de Ginebra, al ser dirigido por Ernest Ansermet. Hubo gritos de *¡Viva Stravinski, viva Dada!*

Lo perteneciente al acto tercero se desarrolla, de manera más

ligera, en torno al emperador agonizante. El triunfante canto del pájaro reaparece y la acción se subraya con la canción del pescador, confiada, en este caso, a una trompeta que recoge el espíritu de la música popular rusa, con la que acaba el poema felizmente.

A pesar de su carácter estrictamente sinfónico, Diaghilev terminó triunfando con su idea de llevar a la danza esta refinada pieza armónica de orientalismo inventado, que se convirtió en apoteosis con los decorados y vestuario de Henry Matisse y la coreografía de Massine en su estreno, el 6 de diciembre de 1919. Poco más tarde, el 2 de febrero del siguiente año, triunfó en París. En ambos casos sería protagonista la entonces soberbia Orquesta de la Suisse Romande dirigida por el genial stravinskiano Ernest Ansermet.

M. Mussorgski / M. Ravel

Cuadros de una exposición

Una memorable –por sus efectos musicales– exposición de dibujos arquitectónicos, acuarelas, bocetos y diseños de trajes, del arquitecto ruso Víctor Hartmann, fallecido en 1873 con treinta y nueve años, dio lugar a la obra inmortal de Modesto Mussorgski.

Vladimir Stassov había organizado esta exposición, que tuvo como marco la Academia de Bellas Artes de San Petersburgo durante febrero del año 1874.

El compositor, amigo de ambos, sintió la necesidad de realizar esta música mientras paseaba admirando los cuadros, para lo que empezó a trabajar inmediatamente, terminando la creación pianística en el mes de julio del mismo año.

La obra, que no tendría especial éxito en su forma original, tampoco habría de conseguirlo con la primera de sus orquestaciones (incompleta), debida a Tchoumanov, a la que siguieron algunas otras, aún de compositores más conocidos, que han quedado oscurecidas por la formidable debida a Maurice Ravel, hecha a petición de Serge Koussevitzky, el famoso director que la condujo por primera vez en París el 3 de mayo, del mismo año en que fuera ésta terminada, 1923.

Se trata de una de las transcripciones más soberbias de la historia de la música, aunque finalmente se haya reconocido que el original tiene también una extraordinaria calidad, si bien ciertas dificultades pianísticas no lleguen a obtener el resultado apetecido.

La misma fuerza de su invención pianista –comenta Enrique Franco– *y la misma naturaleza de su invención, de tanta carga plástica, sugieren el traslado a la orquesta.*

Ravel recoge lo escrito para piano con una fidelidad absoluta, para así llevar su sustancia a la perfección que ni Tchoumanov, Goer, Wood, Stokowski, Howarth, Lawrence o Ashkenazy, en diversas épocas, conseguirían.

La escritura original es sumamente rica, orquestal por lo tanto,

dadas sus audaces armonías asimétricas y discontinuas en el discurso musical.

La *"suite"* consta de diez movimientos, cada uno inspirado en un cuadro diferente, que se unen a través de un tema con variaciones a lo largo de la composición. Este tema, que se denomina *"promenade"* (paseo), incluso es a veces operativo dentro de los propios cuadros, proporcionando de esta manera un carácter, aunque libre, coherente y plenamente eficaz.

Los cuadros son:

El gnomo: música irregular, punteada por violentas sacudidas, que retrata las rarezas de un grotesco enano. El diseño de Hartmann era un cascanueces de madera para el árbol de Navidad del "Club de los Artistas".

El viejo castillo: el saxofón alto entona la canción de un trovador ante las murallas de un viejo castillo italiano. El número desarrolla una canción profundamente lírica.

En las Tullerías: los niños, acompañados por las nodrizas, juegan alegremente en el conocido parque parisino, lo que da al movimiento un clima festivo y ruidoso.

El bydlo (carreta polaca): aunque la palabra bydlo signifique ganado, el movimiento retrata un viejo carro de grandes ruedas arrastrado por un buey que avanza por un camino embarrado. Stassov describía la música como una melancólica canción popular, para la que Ravel empleó un extraordinario solo para tuba.

Baile de los polluelos saliendo del cascarón: está basado en un diseño de trajes para el Baile de Trevi, presentándosenos cada uno de ellos en forma de huevo con un tocado que imita la cabeza de un pollo. El cloqueante movimiento es de una alegría y nerviosismo extraordinarios.

Samuel Goldenberg y Schmuile: Mussorgski había dejado este movimiento sin título; pero Stassov lo concebiría como dos judíos polacos, uno rico y otro pobre, hablando. El uno pide y el otro niega. Estas pinceladas suministraron a Ravel la idea para un diálogo musical entre el pesado y suntuoso judío rico, cuya voz suena a plena orquesta, y el lloriqueo y la queja del judío pobre expresándose mucho más rápido, lo que entona la trompeta con sordina.

El mercado de Limoges: plaza del mercado donde las mujeres charlan y discuten sobre las mercancías. Este da lugar a otro movimiento vivo contrastado con la dualidad del anterior.

Catacumbas: autorretrato del propio Hartmann con una linterna en la mano recorriendo las catacumbas de París. El pasaje es denso y profundamente dramático, interfiriendo la obra como si de un solemne intermedio se tratase para llegar a los dos brillantes últimos números.

La cabaña de la bruja Baba-Yaga: se basa en el diseño de un reloj cuya forma es el de la choza de la tradicional bruja Baba-Yaga colocada encima de unas patas de gallina que van saltando. La música es agreste, furiosa y vertiginosa, como si de la búsqueda del mal se tratase para encontrar nuevas víctimas.

La Gran Puerta de Kiev (la llamada puerta de los boyardos o héroes): Hartmann había hecho un conjunto de dibujos arquitectónicos para la construcción de una imponente puerta en la ciudad de Kiev, que tendría una pequeña iglesia en su interior. Iba a ser levantada para conmemorar el fracaso del intento de asesinato del zar Alejandro II (1866); pero nunca se llevó a efecto. La formidable música se eleva en una tremenda culminación que se acrecienta con el repicar de las pesadas campanas, además de con una triunfal recapitulación del tema de "promenade", conque termina la visita a la exposición que hiciera famosa, sobre todo, esta obra de Mussorgski/Ravel.

Víctor M. BURELL

Yuri Temirkanov

Considerado como uno de los más importantes directores y músicos de nuestro tiempo y solicitado por todas las grandes orquestas del mundo, Yuri Temirkanov fue nombrado, en 1988, Director Titular de la Filarmónica de San Petersburgo, puesto en el que sucedió a Evgueny Mravinski. Anteriormente, había sido Director Artístico y Director Titular de la Opera Kirov.

Ha actuado con todas las principales orquestas europeas, incluyendo la Berliner Philharmoniker, Wiener Philharmoniker, Staatskapelle Dresden, Orchestre de Paris y Royal Concertgebouw Orchestra. En 1977, hizo su debut en Londres con la Royal Philharmonic Orchestra, de la que fue nombrado Director Invitado Principal, durante la temporada 1979/80. En septiembre de 1992, sucedió a André Previn como Director Titular, puesto que ocupó hasta el comienzo de la temporada 1998/99, cuando fue nombrado Director Laureado.

Temirkanov visita regularmente los Estados Unidos, donde cada temporada dirige las principales orquestas americanas: Nueva York, Filadelfia, Boston, San Francisco y Los Ángeles. A principios de la temporada 1999/2000, fue nombrado Director Titular de la Baltimore Symphony Orchestra.

Desde 1988, graba en exclusiva para el sello discográfico BMG/RCA. Entre sus numerosas grabaciones, cabe destacar los ballets completos de Stravinski, con la Royal Philharmonic Orchestra, y diversas obras de Shostakovich, Prokofiev y Rachmaninov, con la Filarmónica de San Petersburgo. Recientemente ha grabado con esta orquesta, *Alexander Nevsky* de Prokofiev, como banda sonora de la película del mismo título, de Eisenstein.

Entre sus compromisos futuros cabe mencionar colaboraciones con Santa Cecilia de Roma, La Scala de Milán, London Philharmonic, NDR Hamburg y las Orquestas de Nueva York, Filadelfia y Chicago. También se incluyen giras internacionales con la Filarmónica de San Petersburgo y la Royal Philharmonic Orchestra.

Yuri Temirkanov fue nombrado Director Invitado Principal de la Danish National Radio Symphony Orchestra, a partir de la temporada 1998/99.

FILARMÓNICA DE SAN PETERSBURGO

Yuri Temirkanov, Music Director, Chief Conductor

PRIMEROS VIOLINES

Girchenko Sergei, *Concert Master*
Klytchkov Lev
Zolotareov Alexandre
Loukine Valentin
Ouchtchapovski Yuri
Teterine Serguei
Sokolova Natalia
Rybaltchenko Olga
Rikhter Alexandre
Selitski Vadim
Sedoukh Grigori
Tkatchenko Nikolai
Bakhrakh Renata
Makarova Tatiana
Melik-Mouradian Lia
Petrov Dmitry
Rassokhine Konstantin
Gerasimova Jana
Pesin Vladislav

SEGUNDOS VIOLINES

Estrine Mikhail, *Principal*
Naiman Arkadi
Malein Arkadi
Odintsova Lioudmila
Proskourova Janna
Chmeleva Tatiana
Babitski Anatoli
Dygodiouk Nikolai
Tomskaia Tamara
Kotliarevskaia Olga
Koryavko Dmitry
Basok Konstantin
Iliunin Anton
Suleimanov Rustem

VIOLAS

Dogadine Andrei, *Principal*
Dmitriev Iouri
Ivanov Vladimir
Kossinov Artour
Anikeev Yuri
Lioudevig Alexei
Chelkovnikov Alexandre
Meerovitch Grigori
Panfilova Elena
Bogorad Alexei
Kossolapov Dmitri
Bitchkov Konstantin
Ivanov Roman
Anikeev Mikhail

VIOLONCHELOS

Eremine Dmitri, *Principal*
Naidenov Valeri
Tcherniadiev Serguei
Vassiliev Alexei
Levinzon Iossif
Zadkov Anatoli
Tcherenkov Iaroslav
Arkhipov Kirill
Ivanov Victor
Trepel Taras
Kulibabin Alexsandre

CONTRABAJOS

Loukianine Guerman, *Principal*
Chilo Alexsandre
Iakovlev Rostislav
Kirillov Oleg
Glazatshev Mikhail
Tchaoussov Nikolai
Ivanov Alexei
Tchoubathchine Alexei
Syrai Nikolai

FLAUTAS

Vorojtsova Marina, *Principal*
Kotov Igor
Viland Olga
Tertichnaia Olesia
Mikhailovski Oleg

OBOES

Khokholkov Rouslan, *Principal*
Fedkov Petr
Poliakov Andrei
Dymskii Michail

CLARINETES

Kazakov Andrei, *Principal*
Karlov Valentin
Sukhov Denis
Guerassimov Igor
Verkovitch Vladislav

FAGOTS

Talypine Oleg, *Principal*
Bajenov Serguei
Belyansky Yuri
Silioutine Alexei

TROMPAS

Gloukhov Andrei, *Principal*
Karzov Igor
Surzhok Anatoly
Moussarov Anatoli
Gloukhov Pavel
Moussarov Vitali

TROMPETAS

Charapov Igor, *Principal*
Romanov Mikhail
Korkine Leonid
Beliaev Alexei

TROMBONES Y TUBAS

Ignatiev Maxim, *Principal*
Zorkine Dmitri
Gorlitski Vitali
Nesterov Denis
Avvakumov Valentin

PERCUSIÓN

Znamenski Valeri,
Principal Timpani
Klimenok Dmitri
Soloviev Konstantine
Ramazian Rouben
Mikhailov Alexandre
Antoshkin Serguei

ARPAS

Makarova Anna
Izmailov Andres

PIANO Y CELESTA

Vishnevski Valerian

ADMINISTRACIÓN

Serguei Tcherniadiev,
Director Of The Orchestra
Mikhail Kouniavski,
Chief Administrator
Alexandre Novikov,
Stage Technician
Leonid Voronov,
Librarian